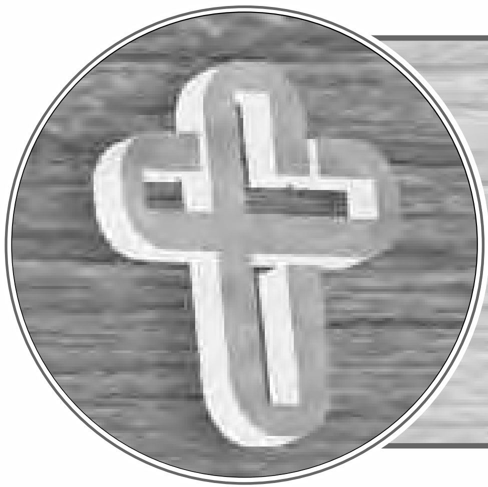


LECCIÓN 9 **JÓVENES**

26 de noviembre de 2011

Un final triste

El relato bíblico: 1 Samuel 29; 30; 2 Samuel 1.
Comentario: *Patriarcas y profetas,* capítulo 68.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

La victoria podía respirarse en el aire. Había alegría por doquier. David, sus poderosos guerreros y sus familias lanzaban exclamaciones de júbilo. Acababan de derrotar a los insoportables amalecitas, quienes habían incendiado sus hogares en Siclag y tomado prisioneras a sus esposas y también a sus hijos. La celebración fue aun mayor debido a la temeridad del rescate (1 Samuel 30). David y sus hombres lograron destruir a los amalecitas y rescatar a todos los prisioneros sin que se produjera ni un solo herido. Se trató de una gran victoria militar que atestiguaba la protección de Dios sobre su pueblo.

A la par de la celebración de la victoria sobre los amalecitas, una triste saga estaba llegando a su fin. Saúl, totalmente derrotado por los filisteos, se suicidó dejándose caer sobre su lanza para evitar la humillación de morir en manos de sus enemigos (1 Samuel 31). Al ver esto, un joven amalecita le llevó la noticia a David, teniendo consigo como prueba su corona y su brazalete (2 Samuel 1) y diciendo que era uno de los que habían acabado con su vida.

Este joven esperaba que David celebrara la muerte de su archienemigo, pero estaba equivocado. Estaba tan indignado porque ese hombre se había atrevido a asesinar al ungido de Dios, que le pide a uno de sus hombres que mate al joven inmediatamente. A continuación, llora amargamente la pérdida del rey de Israel y de su mejor amigo Jonatán. El respeto de David por el ungido de Dios no tenía límites, como queda demostrado en su lamento.

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Entiendan los peligros y las pruebas que conlleva ser seguidores de Dios. *(Saber)*
- Adquieran sentido de la presencia de Dios incluso cuando se sienten solos y en medio de pruebas. *(Sentir)*
- Acepten el llamado de Dios de amar a nuestros enemigos y a aquellos que nos hacen daño. *(Responder)*

III. PARA ANALIZAR

- La duda
- La salud mental
- La amistad

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet http://www.cornerstoneconnections.net [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? *de la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.*

De acuerdo a sus respuestas, podremos extraer algunas lecciones sobre el autocontrol, la confianza en Dios y la perseverancia.

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

La cerca

«Había una vez un niño que tenía muy mal genio. Por ello, cierto día su padre le dio una bolsa llena de clavos y le dijo que cada vez que se enfadara, fuera a la cerca de atrás y clavara un clavo en ella. El primer día, el chico clavó 37 clavos, pero poco a poco, a medida que pasaban los días, la cuenta fue disminuyendo. Él niño descubrió que era más fácil evitar el enojo que ir hasta la cerca a clavar los clavos.

Finalmente, llegó un día en que el joven ya no se enfadó más, y se lo contó a su padre. El papá le pidió entonces que por cada día que pasara sin molestarse fuera a la cerca y sacara un clavo. Pasaron los días y el joven pudo decirle orgulloso a su padre que ya no había más clavos en la cerca.

El padre tomó a su hijo de la mano y lo llevó a la cerca. Le dijo: «Lo hiciste muy bien, hijo. Pero mira los hoyos que quedaron. La cerca jamás volverá a ser la misma. Cada vez que dices o haces algo con ira, tus acciones dejan una cicatriz como esta» (*Fuente:* www.learntofeelgood.com/fence.html).

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

En la ilustración que acabamos de presentar, el padre le enseña a su hijo que la ira y el mal genio fuera de control suele llevarnos a tomar decisiones que hacen daño a otros así como a nosotros mismos. La tentación de dejarse llevar por la ira tiene que haber sido una poderosa tentación para David. Como resultado de las acciones de una persona con mucho poder como lo era Saúl, David tuvo que irse a vivir en las cuevas y las montañas. Se vio obligado a buscar comida donde pudiera encontrarla, e incluso acampar entre los enemigos de Israel. Pero de alguna manera, David nunca se dejó dominar por la ira. Tal vez, fue todo lo que David tuvo que experimentar cuando era perseguido por Saúl, lo que le enseñó a tener la paciencia necesaria, para ser el líder del pueblo de Dios.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia *junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.*

- Después de leer el pasaje bíblico que aparece en la sección *Identifícate con la historia*, ¿qué cosa nos llama inmediatamente la atención o nos sorprende?
- ¿Qué obligó David a hacer a los hombres de Judá? ¿Por qué? ¿Qué estaba tratando de enseñarles con eso?
- ¿Qué quiso decir David con las siguientes frases?: «¡Oh, Israel, herida fue tu gloria en tus montañas!», «No lo anuncien en Gat», «Saúl y Jonatán, amados y queridos»
- ¿Estaba David minimizando todo el mal que Saúl había cometido durante su vida?
- ¿Qué circunstancias rodearon la muerte de Saúl? ¿Qué hicieron los filisteos con el cuerpo de Saúl? (1 Samuel 31: 7-10). ¿Creen que David tenía conocimiento de esto cuando redactó su lamento?
- ¿Creen que David se sintió aliviado porque finalmente había terminado su pesadilla?

Usemos los siguientes pasajes que también se relacionan con la lección de hoy:

Salmo 38; Mateo 6: 25-33; Isaías 25: 4.

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

1. **Momentos de desánimo**. Por muy talentosos, dotados o bendecidos que seamos, a veces tendremos momentos de desánimo en la vida. David experimentó uno de esos momentos cuando regresó a Siclag y encontró que su hogar y el de sus hombres habían sido quemados y sus esposas e hijos llevados prisioneros por los amalecitas. Elena G. de White nos dice: «David parecía privado de todo apoyo humano. Había perdido todo lo que apreciaba en la tierra. Saúl le había expulsado de su país; los filisteos le habían echado de su campamento; los amalecitas habían saqueado su ciudad; sus esposas e hijos habían sido hechos prisioneros; y sus propios amigos y familiares se habían unido contra él y hasta lo amenazaron con la muerte. En esta hora de suma gravedad, David, en lugar de permitir que su mente se espaciara en esas circunstancias dolorosas, imploró vehementemente la ayuda de Dios. "Halló fortaleza en Jehová su Dios". Repasó su vida agitada por tantos acontecimientos. ¿En qué circunstancias lo había abandonado el Señor? Su alma se refrigeró recordando las muchas evidencias del favor de Dios» (*Patriarcas y profetas*, cap. 68, pp. 681, 682).
2. **Una montaña. Dos batallas**. En 1 Samuel 28: 4 la Biblia declara: «Los filisteos se reunieron y fueron a establecer su campamento en Sunem, y Saúl juntó a todo Israel y tomó posiciones en Gilboa». Saúl se preparó para la batalla final de su vida, aunque no lo sabía. Muchos años atrás otro grupo se había insta-



Consejos para una enseñanza óptima

Un diario para el salón de clases

Analicemos la posibilidad de adquirir algunas libretas tipo diario personal que sean económicas para distribuir entre nuestros alumnos, o pidamos a los alumnos que ellos las compren. Demos entonces la oportunidad a nuestros alumnos para que escriban de manera reflexiva sus vivencias en la clase. Esta es una excelente manera de cambiar la dinámica semanal. Por ejemplo: la lección de esta semana nos da diversas oportunidades de reflexionar a nivel personal. Podemos pedir a los alumnos que escriban sobre una experiencia de sus vidas o de la vida de un amigo en la que, por ejemplo, una persona molesta o arrogante haya recibido su justo castigo. ¿Qué sintieron cuando supieron lo que le había ocurrido? O también podemos pedirles que escriban un párrafo o dos sobre lo que más extrañarían si algún día se quedaran sin su mejor amigo o amiga.

lado en esta cadena montañosa, junto a un río. «Gedeón llevó entonces a la gente a tomar agua, y el Señor le dijo: “Aparta a los que beban agua en sus manos, lamiéndola como perros, de aquellos que se arrodillen para beber”. Los que bebieron agua llevándosela de las manos a la boca y lamiéndola como perros fueron trescientos. Todos los demás se arrodillaron para beber. Entonces el Señor le dijo a Gedeón: “Con estos trescientos hombres voy a salvarlos a ustedes, y derrotaré a los madianitas. Todos los demás pueden irse”» (Jueces 7: 5-7).

Como sabemos, Gedeón y sus hombres derrotaron a los filisteos con la ayuda de Dios. Pero el Señor no estaba con Saúl. Los filisteos diezmaron sus fuerzas, y Saúl terminó suicidándose. El monte Gilboa fue testigo de dos batallas con resultados muy diferentes.

3. **Cuidado con lo que dices.** En su lamento, David dice: «No lo anuncien en Gat ni lo cuenten en las calles de Ascalón» (2 Samuel 1: 20). Gat y Ascalón eran dos importantes ciudades filisteas. David temía que estas ciudades se regocijaran a expensas del dolor del pueblo de Dios. Le estaba suplicando al pueblo discreción en la manera en que manejaran esta circunstancia. Muchas veces no somos nada discretos con lo que decimos, en especial cuando la información es sustancial. ¿Qué lección nos enseña el lamento de David?
4. **¡Gracias por toda la ayuda!** Después de derrotar a los amalecitas, la Biblia afirma: «Cuando David llegó a Siclag, envió a sus amigos, los ancianos de Judá, una parte de lo que le había quitado al enemigo, junto con este mensaje: “Aquí tienen ustedes este regalo, que es parte de lo que les quité a los enemigos del Señor”. Y envió regalos a los que estaban en Bet-el, en Ramot del Neguev, en Jatir, en Aroer, en Sifmot, en Estemoa y en Racal, y también a los que estaban en las ciudades de Jerameel, en las ciudades de los quenitas, y en Horma, en Corasán, en Atac, en Hebrón y en todos los sitios por donde él y sus hombres habían andado» (1 Samuel 30: 26-31). David no olvidó a aquellos que lo habían ayudado. Cuando Dios lo bendijo, ¡él bendijo a otros! ¡Qué clase de siervo! A pesar de sus debilidades, David emuló el corazón de Dios con sus actos.

Enseñando…

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista**. Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz**. Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han analizado en la sección *Explica la historia*.

Puntos de impacto. Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los analicen con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Dividamos la clase en grupos de dos o tres personas. Pidamos a cada grupo que nombre dos atributos de David: uno que lo identifique como un gran líder, y otro que lo identifique como un gran siervo de Dios.

Después de unos minutos, pidamos a los alumnos que compartan lo que hallaron con la clase. A continuación, preguntemos cómo podemos hacer para desarrollar esos atributos en nuestra vida. Cerremos con una oración en la que le pidamos a Dios que nos ayude a ser mejores líderes para él, y también mejores seguidores suyos.

Resumen

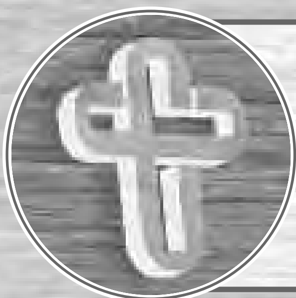
Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

El libro de 1 Samuel termina de una manera terrible al relatar la muerte de Saúl. ¿Cómo es posible que alguien a quien se le ha dado una buena apariencia, un trono real y la bendición de Dios pueda terminar de esa manera? Su vida y su muerte son un triste recordatorio de que a menos que permanezcamos en Cristo, no somos capaces de hacer nada bueno.

Su muerte es yuxtapuesta con el ascenso de David, la persona que Dios escogió para que lo sucediera en el trono. Si queríamos más evidencia de la capacidad de David para ocupar ese cargo, la tenemos en la manera en que manejó la muerte de Saúl. Dios no le pidió a David que realizara una ceremonia especial o que declarara duelo por la muerte de Saúl.

Al enterarse de las muertes de Saúl y de Jonatán, David puso inmediatamente a un lado todo el daño que Saúl le había causado. El único sentimiento que lo embargaba era el amor que sentía por ambos y la indignación por la manera en que los enemigos de Dios habían ofendido el nombre del Altísimo al asesinar al rey de Israel. Cuando la gloria de Dios está en primer lugar en nuestra vida, mostraremos el mismo espíritu que David exhibió ese día en Siclag.

Edición distribuida por: RECURSOS ESCUELA SABATICA ©



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie de El Conflicto. La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Patriarcas y profetas*, capítulo 68.